

mis personajes, hacer el amor con sus amantes, en fin..."

De *ausencia*, la preferida de sus novelas, la ha hecho muy feliz porque "es la historia de una mujer que no envejece jamás, se conserva como una mandarina fresca y hermosa, y está llena de amantes, que son los nietos de sus primeros amantes –suspira y sonríe-. ¡Ay, eso es muy bonito!".

De *Fuimos es mucha gente* nos dice: "Es un poco la historia de mi generación y un tanto aquella cultura, las ganas de ir al teatro, al cine, a tomar la copa, de imaginarnos que hacíamos el amor, todos castos, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras."

En su novela más reciente, *De amor y lujo*, las costumbres de una mujer provinciana nos

hacen viajar todo un siglo entre Rusia y México, para encontrar las florecitas del campo que nos llevan a descubrir en los "hechos y datos fuera de lo común, lo que hace a la vida vivible, habitable y que nadie capta".

La actividad periodística de María Luisa Mendoza (ensayos, crónicas, reportajes y columnas) fue determinante en su formación, porque le permitió conocer el mundo bajo la disciplina, austeridad y honradez del periodismo.

La *China* Mendoza ha sido objeto de diversos premios y distinciones, entre ellos dos veces el Premio Nacional de Periodismo (por *Cróni-*

cas de Chile y su programa televisivo *Un día un escritor*), el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero 2001 (con *De amor y lujo*), la Presea Académica del Congreso de Guanajuato como Hija Bien Amada y, el más reciente, la Gran Orden de Honor Nacional al Mérito Autoral, que recibió del Indautor.

"Estoy muy orgullosa con esta Orden; me han dado premios, laureles, aplausos, coronas, pero órdenes no. La agradezco mucho, me pareció justísima, no soy la mentirosa que diga yo no lo merezco. ¡Qué barbaridad, no, no!... Si lo merezco, claro que sí", concluye la autora ■

LOS HOMBRES QUE HE AMADO, LAS CASAS QUE HE TENIDO, LOS VIAJES QUE HE REALIZADO... ES VIVIR UNA VIDA QUE NO ES LA MÍA, METERME EN EL CUERPO DE MIS PERSONAJES, HACER EL AMOR CON SUS AMANTES, EN FIN...



Constelación de talentos

Honor a quien lo merece



TEXTO: MARICARMEN DÍAZ / FOTOS: DANIELA BOJÓRQUEZ

En un ambiente de gran emotividad, por segunda ocasión se dio cita la comunidad artística y autoral en la ceremonia de premiación a los autores y artistas que, por su brillante trayectoria, se hicieron merecedores a la Gran Orden de Honor Nacional al Mérito Autoral, reconocimiento instituido por la Secretaría de Educación Pública a través del Indautor.

Las personalidades que presidieron el evento, celebrado en el auditorio del Museo Nacional de Antropología el 26 de abril de 2005, Día Mundial de la Propiedad Intelectual, fueron: el doctor Reyes Tamez Guerra, secretario de Educación Pública; el licenciado Adolfo E. Montoya Jarkín, director general del Indautor; la licenciada María Villarreal Escárcega, coordinadora de Asuntos Jurídicos del INAH, y el restaurador Luciano Cedillo Álvarez, director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como el licenciado Arturo Ancona García-López, representante de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).

Para que el auditorio valorara la importancia que reviste este reconocimiento a los autores, el licenciado Montoya Jarkín recordó algunas palabras

del presidente Vicente Fox Quesada, para quien "México necesita de los libros y de las reflexiones de escritores e intelectuales; de la pintura y escultura de los artistas plásticos; de las expresiones de la danza y el teatro; de nuestras orquestas y grupos de cáma-



Adolfo E. Montoya Jarkín y Reyes Tamez Guerra.



María Villarreal Escárcega, Adolfo E. Montoya Jarkín, Reyes Tamez Guerra, Luciano Zedillo Álvarez, Arturo Ancona García-López.

ra; de la creatividad urbanística de los arquitectos; del artificio verbal y la sensibilidad de sus poetas".

Por su parte, el doctor Reyes Tamez Guerra exaltó el trabajo de cada uno de los miembros del jurado, así como de la OMPI, por respaldar este esfuerzo del gobierno mexicano; de las sociedades autorales, por el apoyo y entusiasmo con que han llevado a cabo esta labor de premiar a los creadores, y del Indautor por impulsar este proyecto.

El maestro de ceremonias fue llamando al estrado a los galardonados, quienes uno por uno subieron para recibir su reconocimiento, hasta ir conformando una verdadera constelación de talentos. Si cada uno de ellos brilla con luz propia, dentro del mapa artístico y cultural de México, el resplandor que sumaban todos ellos reunidos era deslumbrante.

Víctor Hugo Rascón Banda, a nombre de las sociedades de gestión colectiva, con el dominio del escenario y las emociones que lo caracterizan, felicitó y dio unas pinceladas magistrales acerca de cada uno de los autores. Destacó, también, que la crea-



Carmen Montejo, actriz pilar de los medios.



Jorge González Gasque, creador de Adam, programa de cómputo usado en 23 países.



Mauricio Kleiff, que ha hecho reír a varias generaciones de televidentes.

ción de la Gran Orden de Honor Nacional al Mérito Autoral no tiene precedente en México ni en otros países, ya que el Estado y la sociedad civil premian en forma conjunta a los creadores.

También se sumó a la felicitación a los creadores mexicanos el doctor Kamil Idris, director general ejecutivo de la OMPI, a través del licenciado Arturo Ancona.

Durante el paréntesis musical, María del Sol, con su talento, magnífica voz y sensibilidad, nos llevó de la mano a través de nuestra canción vernácula, interpretando melodías de compositores de la talla de Consuelito Velásquez, Agustín Lara, Álvaro Carrillo y María Grever, por mencionar algunos autores.

Indudablemente, fue una noche que dejó muy buen sabor de boca y recuerdos imborrables, escuchamos decir a varios de los asistentes, tanto por la organización como porque muy pocas ocasiones es posible ver reunidos a tantos creadores y de tan distintos campos del quehacer artístico y cultural ◀



Ignacio López Tarso, hombre mítico de escena.

La importancia de reconocer a los creadores

TEXTO: MARIBEL ORTIZ LÓPEZ / FOTOS: DANIELA BOJÓRQUEZ

Para los distinguidos artistas que se hicieron merecedores al premio, éste significa, más que otro de los reconocimientos conquistados, un motivo de celebración por toda su trayectoria y la oportunidad ideal para reflexionar sobre diversos problemas que enfrentan los autores. Consultados al respecto, éstos fueron sus comentarios:

"El premio es muy importante, tanto como debe ser que la Secretaría de Hacienda reconozca la importancia y la validez de la exención de los impuestos a los que escribimos", sugirió el escritor Vicente Leñero, periodista, dramaturgo, autor de *Los Albañiles* y guionista de múltiples películas.

María Luisa *la China* Mendoza, escritora de numerosas novelas universales, expresó: "Es muy importante por las circunstancias que vivo de soledad, por la miseria que vivo de no recibir un solo centavo de ninguna editorial, por ser un premio de quien viene: la Sogem, que me hizo fuerte ante los jurados importantísimos".

Por motivos de trabajo, Alfonso Cuarón, director de *Y tu mamá también*, recordada como una de las películas más taquilleras del cine mexicano actual, no pudo responder a esta entrevista; sin embargo, declaró a *El Universal* estar agradecido por el premio y explicó que le gustaría que se pasara de los reconocimientos a la acción: "¿Adónde está llegando el trabajo de los autores? Su trabajo no está llegando al pueblo. Creo que eso sí es un compromiso cultural del gobierno de nuestro país".

Para Abel Ramírez, escultor contemporáneo, el reconocimiento de la Gran Orden de Honor Nacional al Mérito Autoral lo sorprendió porque, dice, su trabajo no había sido valorado en México; ahora este reconocimiento "me compromete a ser más crea-



Vicente Leñero, conocedor como nadie de los secretos de la acción dramática



Alfonso Cuarón, talentosa visión del nuevo cine.



La China Mendoza, la maga del idioma.

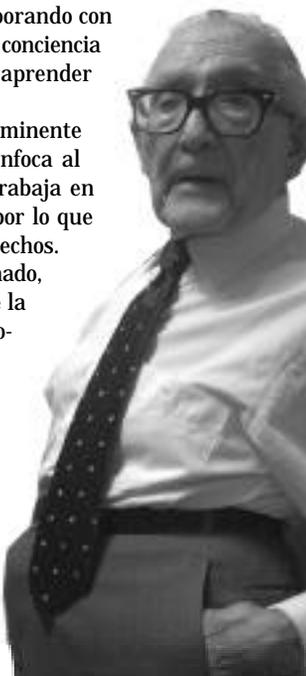
tivo y, sobre todo, a seguir colaborando con las sociedades autorales; a tener conciencia e invertir un poco de tiempo en aprender sobre los derechos de autor".

En este mismo sentido, el eminente fotógrafo Héctor García Cobo enfoca al autor como un personaje que trabaja en beneficio de nuestra sociedad, por lo que se le debe instruir sobre sus derechos.

En su calidad de galardonado, Roberto Cantoral, presidente de la Sociedad de Autores y Compositores de México, opinó que la presea significa un estímulo para su carrera: "Me siento muy orgulloso, muy feliz y muy contento de que me hayan dado ese premio. Es una cosa de lo más importante en mi carrera."

"Es un reconocimiento muy significativo para muchos de los que tenemos una vida dedicada al arte en general, y en particular el grabador —asegura el artista plástico Mario Reyes, creador del Taller Libre de Grabado—; además de un estímulo para seguir trabajando, seguir impulsando no sólo a la obra mía, sino la de los demás artistas, tanto los jóvenes como los ya consagrados".

El director de cine Miguel Zacarías, pionero y decano de la industria cinematográfica en México, explica que el premio tiene mucha relevancia: "Tiene importancia porque yo no acostumbro recibir julos (res o caballería que va delante de las demás en el ganado o en la recua) de esta clase y, francamente, que reconozcan mi trabajo en el cine y la literatura me da mucho gusto".



Gabriel Vargas, creador de historietas que alfabetizaron a millones de mexicanos.



Mónica Miguel, hacia una mejor televisión.



Margarita de Orellana y Alberto Ruy Sánchez, creadores de la revista Artes de México.



Miguel Zacarías, mítica leyenda viviente del cine.

Desde el punto de vista de Reyli Barba, compositor y cantante chiapaneco, la medalla se traduce en una motivación para seguir escribiendo. "Este tipo de motivaciones me deja las ganas de seguir siempre metido en la música, con el corazón".

Similar sentido tiene la Gran Orden para la directora de escena de la exitosa telenovela *Amor real*, Mónica Miguel, quien indica que con este premio no sólo reafirma su compromiso con el público y el medio artístico, sino que es un impulso para cumplir su misión dentro del país.

De un solo trazo, el caricaturista Rafael Freyre afirma: "Es el fruto de una constancia en la labor dentro del dibujo y la caricatura y todo lo que significa esa expresión".

El premio mismo, comenta el primer actor Ignacio López Tarso, "ya es un gran elogio para mí, es un gran estímulo".

En palabras de Raúl Araiza, director de cine y televisión, este premio tiene importancia porque lo otorga gente de gran capacidad: creativos, compañeros suyos.

"Definitivamente tiene la significación especial de que viene de las autoridades responsables de la educación y la cultura en México", refiere Jorge González Gasque, creador de software, y añade: "También tiene mucha significación por el hecho de que los otros ganadores del premio son personas que yo reconozco y admiro como creadores mexicanos; además, es muy meritorio que me den esto por una



Rafael Freyre, gran humorista que retrata, critica y hace caricaturas.



Joaquín y Agustín Palacios Roji García, cuyos mapas han impedido perdernos en la vida.



Raúl Araiza, por la dignificación de la televisión.



Roberto Eibenschutz, arquitecto, hacedor de urbes.

disciplina sin la tradición que en México tiene, por ejemplo, la música".

Desde la perspectiva del arquitecto urbanista Roberto Eibenschutz, "la arquitectura en este marco autoral tiene un lugar que extraña. No es normal, ni para los autores de otras ramas, ni para los arquitectos, la cercanía con este premio. Es interesante. Es un espacio no previsto de participación".

Bien ubicado, Agustín Palacios Roji, premiado junto con su hermano Joaquín en la categoría de compilación, hace un alto para reconocer el trabajo de su padre: "Siento que todo el mérito es de él, porque fue quien fundó esta empresa (Guía Roji) y quien me enseñó a hacer lo que hago".

"Yo me he pasado 40 años haciendo reír a la gente, que para mí es el placer más grande que hay -confiesa el autor de los guiones memorables del programa *Los Polivoces*, Mauricio Kleiff-; por primera vez, siento que un premio va de acuerdo con lo que he hecho. Me siento muy halagado."

En conclusión, orgullo es el término que sintetiza apropiadamente lo que significa para los premiados la Gran Orden de Honor Nacional al Mérito Autoral. O bien, en palabras de Carmen Montejo: "¡Qué medalla más bella, más divina!" (completadas por la expresión de Ignacio López Tarso), "que vale la pena lucir de vez en cuando" ■



Jorge Domínguez C., coreógrafo del movimiento suspendido en el aire.

MÁS QUE OTRO DE LOS RECONOCIMIENTOS CONQUISTADOS, UN MOTIVO DE CELEBRACIÓN POR TODA SU TRAYECTORIA Y LA OPORTUNIDAD IDEAL PARA REFLEXIONAR SOBRE DIVERSOS PROBLEMAS QUE ENFRENTAN LOS AUTORES.



De izquierda a derecha, Abel Ramírez, distinguido escultor del bronce y el hierro; Mario Reyes, grabador de las musas; Luis Nishizawa, gran artista del paisaje, y Héctor García Cobo, "El fotógrafo de la calle".

Don Quijote y el derecho de autor cabalgan juntos

IGNACIO OTERO MUÑOZ

El 26 de septiembre de 1604, Felipe III, rey de España, concedió la licencia para que se imprimiera *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de un tal Miguel de Cervantes Saavedra.

El texto de la Cédula Real comunicaba al autor que “para hacer bien y merced, os damos licencia y facultad para que vos o la persona que tuviera vuestro poder, y no otra alguna, puedan imprimir el dicho libro [...] en todos los reinos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran desde la fecha de expedición de la presente Cédula”.

El antecedente de esta disposición lo encontramos en la Pragmática del 8 de julio de 1502, firmada en Toledo por don Fernando y doña Isabel, conocidos como los Reyes Católicos, en la cual condicionaron la impresión de libros en latín o romance en ese reino a contar con la licencia correspondiente, bajo pena de

perder la obra y ser quemados públicamente los ejemplares.

Más tarde, en 1558, don Felipe y la princesa doña Juana castigaron no sólo con la pérdida de los bienes, sino con la pena de muerte, a quien publicara o introdujera en Valladolid libros de romance que no contaran con la licencia real respectiva.

En el caso de la obra del *Quijote*, deben considerarse los siguientes aspectos:

Primero: Es interesante que la licencia para imprimir se otorgara precisamente en Valladolid (donde se había trasladado la Corte en 1601), reino que imponía castigo ejemplar a quien no contara con el permiso de impresión respectivo.

Segundo: El privilegio de imprimir la obra al propio Cervan-

tes o a la persona que él designase, en vez del editor, se anticipa a la disposición de la reina Ana de Inglaterra, quien estableció en 1709 el derecho exclusivo del autor a imprimir sus obras.

Tercero: Se concedió un periodo de diez años para publicarla, a partir de la expedición de la Cédula. La reina Ana aumentó el periodo autorizado a 14 años para las obras nuevas, con posibilidad de prorrogarlo por 14 años más.

Cuarto. En la Cédula Real del *Quijote* se fijó como pena la cantidad de 50 mil maravedies para el impresor *pirata* o para la persona que lo vendiese sin tener derecho.

Actualmente, las legislaciones más avanzadas castigan no solamente a quien produzca, sino también a quien venda.

Quinto: El licenciado Francisco Murcia de la Llana, miembro del Consejo Real, cotejó la impresión del primer ejemplar del *Quijote*, para que el texto original y las erratas señaladas por el autor coincidieran con la obra impresa. Esta medida dio origen a la protección al derecho moral, al consagrar el principio de integridad de la obra.

Se puede concluir que los tratados internacionales en materia autoral son los sueños de don Quijote, y la OMPI representa a su fiel escudero en esta enorme tarea de proteger la propiedad artística y literaria en todos los confines de esta ínsula planetaria. ■



GUSTAVE DORÉ